¿Es una exageración afirmar que EEUU está en guerra con Rusia?

DRAGO BOSNIC :: 28/09/2023

Desde el inicio de la respuesta rusa contra el cerco de la OTAN a sus fronteras, EEUU ha insistido en que “no es parte del conflicto” y que “no desea una escalada bélica con Moscú”

No obstante, el tiempo ha demostrado que ambas afirmaciones son claramente falsas. Según declaraciones de la propia junta ucraniana, EEUU controla los objetivos contra los que emplear el armamento de largo alcance utilizado por las fuerzas del régimen de Kiev. Por otro lado, la falsedad de la irrisoria afirmación de que Washington “no desea la guerra” es dolorosamente obvia para cualquiera que esté remotamente familiarizado con su interminable escalada contra Rusia.

El ministro de asuntos exteriores ruso Sergei Lavrov es consciente de todo esto, aunque la etiqueta diplomática más elemental le impidió en el pasado expresar lo que es obvio. No obstante, después de más de un año y medio de estar expuesto a la flagrante hipocresía del Occidente político, parece que incluso el habitualmente reservado Lavrov ha dejado de contenerse, ya que tratar de seguir los protocolos diplomáticos cuando se trata con alguien que los rompe abiertamente es simplemente inútil y, en última instancia, contraproducente.

Concretamente, en recientes declaraciones a la prensa, el ministro ruso de asuntos exteriores afirmó que EEUU está librando una guerra contra Rusia. Una afirmación contundente, podría decirse, pero ¿quién podría refutarla dados los acontecimientos en curso?

Incluso si no contamos las declaraciones hechas por funcionarios estadounidenses de alto nivel, incluyendo la admisión del Secretario de Defensa Lloyd J. Austin de que Washington DC quiere ver una «derrota estratégica» infligida a Rusia y el desliz freudiano del Presidente Joe Biden de que «Putin no puede permanecer en el poder», la evidencia que apoya la afirmación de Lavrov es simplemente abrumadora y la estamos viendo todos los días. También señaló el hecho de que EEUU no sólo está transfiriendo enormes cantidades de la llamada «ayuda letal» a la junta neonazi (por valor de cientos de miles de millones en este momento), sino que en realidad está controlando estas armas a través de la toma directa de decisiones mientras mantiene una negación plausible.

El propio Lavrov también reiteró la admisión del secretario de defensa estadounidense Austin de que esto se debe a que la talasocracia beligerante quiere infligir una «derrota estratégica» a Rusia. Las declaraciones sobre la beligerancia de EEUU se produjeron mientras hablaba al margen del Foro Económico Oriental en la mañana del 17 de septiembre, donde señaló que «diga lo que diga, [EEUU] controla esta guerra, suministra armas, municiones, información de inteligencia, datos de satélites, órdenes, está librando una guerra contra nosotros». Lavrov también afirmó que Ucrania está siendo utilizada simplemente como trampolín para alcanzar los objetivos estratégicos estadounidenses, ya que llevaba años preparándose para el conflicto actual.

«Hay un verdadero complot en torno al tema de las llamadas negociaciones (de paz), así como intentos de ponerlo todo patas arriba mediante una pseudodiplomacia», declaró apenas dos días antes, y añadió: «Occidente lleva meses diciendo que esta 'fórmula de paz' es la única base para las negociaciones. Se parte de temas inocentes… y luego se llega al propósito para el que fue urdida: infligir una derrota estratégica a Rusia, restablecer las fronteras de Ucrania tal y como estaban en 1991, someter a un consejo de guerra a los dirigentes rusos, obligar a Rusia a pagar reparaciones y, después, 'misericordiosamente' acceder a firmar un acuerdo de paz».

Lavrov hizo estos comentarios el 15 de septiembre, refiriéndose a las frustradas «conversaciones de paz» auspiciadas por Arabia Saudí, y añadió que este modelo de doble rasero e hipocresía también se utiliza en las relaciones con la mayoría de los demás países. «Estos son exactamente los métodos sucios que Occidente utiliza no sólo en relación con Ucrania, sino en muchos otros ámbitos de la política mundial», declaró.

El reciente apoyo directo del secretario de Estado estadounidense Antony Blinken a los ataques de largo alcance del régimen de Kiev contra objetivos en Rusia es una prueba más de las afirmaciones de Lavrov. Concretamente, durante una entrevista con ABC News el 10 de septiembre, Blinken declaró que supuestamente «Ucrania es quien decidía» si debía o no atacar a Rusia propiamente dicha con armas de largo alcance de fabricación estadounidense.

La idea de que el régimen de Kiev pudiera tomar una decisión así por su cuenta es más que irrisoria, lo que significa que es la propia talasocracia beligerante la que ordenó a la junta neonazi apuntar a zonas más profundas del interior de Rusia con el fin de infligir el máximo daño con la mínima inversión o riesgo para sí misma.

La declaración de Blinken se produjo sólo un día después de que ABC News informara de que EEUU proporcionaría los [misiles tácticos de largo alcance] ATACMS al régimen de Kiev. El alcance de estos misiles, aunque escasamente innovadores, es suficiente para poner en peligro no sólo las líneas de suministro rusas, sino también la infraestructura civil a cientos de kilómetros detrás de las líneas del frente.

Y, sin embargo, éste no es el único peligro que Lavrov ha señalado hasta ahora, ya que a principios de junio advirtió de que los cazas F-16 con capacidad nuclear podrían provocar una escalada incontrolable que Rusia no tolerará en absoluto. Subrayó que Moscú se vería obligado a responder militarmente, lo que significa que la OTAN también sería directamente responsable en ese caso.

infobrics.org. Traducido para Rebelión por Paco Muñoz de Bustillo

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/ies-una-exageracion-afirmar-que